

Declaración de la delegación de República Dominicana

Segmento II. Seguridad alimentaria y nutrición: elaborar una descripción global de cara a 2030

1. En sus declaraciones durante la sesión de apertura, los líderes de las tres agencias coincidieron en la urgencia de tomar acciones concretas para transformar los sistemas alimentarios.
2. Conscientes de que todas las evidencias apuntan a un deterioro en el trayecto a dos mil treinta, desde hace años República Dominicana llama la atención del comité a la necesidad de dejar atrás las prácticas ordinarias, el llamado “business as usual”.
3. La irrupción de la pandemia ha empeorado todos los indicadores, y el nuevo informe del GANESAN hace sonar las alarmas.
4. Además de la crisis del clima, de los conflictos armados y de las migraciones que ambos fenómenos provocan, la crisis desatada por el covid está dejando atrás a cientos de millones de personas; quienes se quedan atrás son, de manera desproporcionada, mujeres y niños en el llamado sur global.
5. Afortunadamente, el GANESAN no solo ofrece una visión del desastre que nos arropa; los expertos del brazo académico y científico del CSA también plantean soluciones concretas.
6. El GANESAN nos invita a cambiar el modo de concebir la formulación de políticas, partiendo del derecho humano fundamental a la alimentación, que la comunidad de naciones aprobó como Declaración Universal en 1948 y que la Constitución dominicana reconoce de modo expreso en su artículo 54.
7. En 2004 adoptamos directrices voluntarias del CSA para incorporar el derecho a la alimentación al ordenamiento jurídico de los Estados miembros, lo cual República Dominicana ha hecho a través de una Ley de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional, cuya aplicación es

supervisada por una red de actores que asimila el modelo inclusivo de este comité.

8. El GANESAN nos advierte que debemos transformar —ahora y no después— los sistemas alimentarios, reconociendo las dificultades para hacerlo; la crisis generalizada que la pandemia ha generado es también una oportunidad para tomar conciencia.
9. La narrativa hacia dos mil treinta reúne dos dimensiones: puede ser la crónica de una devastación de proporciones históricas; al mismo tiempo, puede ser una hoja de ruta para que el recorrido de los próximos nueve años nos lleve a la erradicación del hambre y de todas las formas de malnutrición.
10. Depende de nosotros, aquí y ahora, a lo largo de esta semana, dar los pasos hacia el segundo resultado, es decir, identificando soluciones basadas en la ciencia, y tomando decisiones de consenso para adoptar directrices y recomendaciones constructivas y coherentes.
11. Los hambrientos no pueden esperar.